

IMPORTANCIA POLÍTICO-MILITAR

de Morella en el pasado y en el presente

Conferencia leída en la de Oficiales
del Regimiento Infantería de Otumba núm. 49

el día 15 de Diciembre de 1904

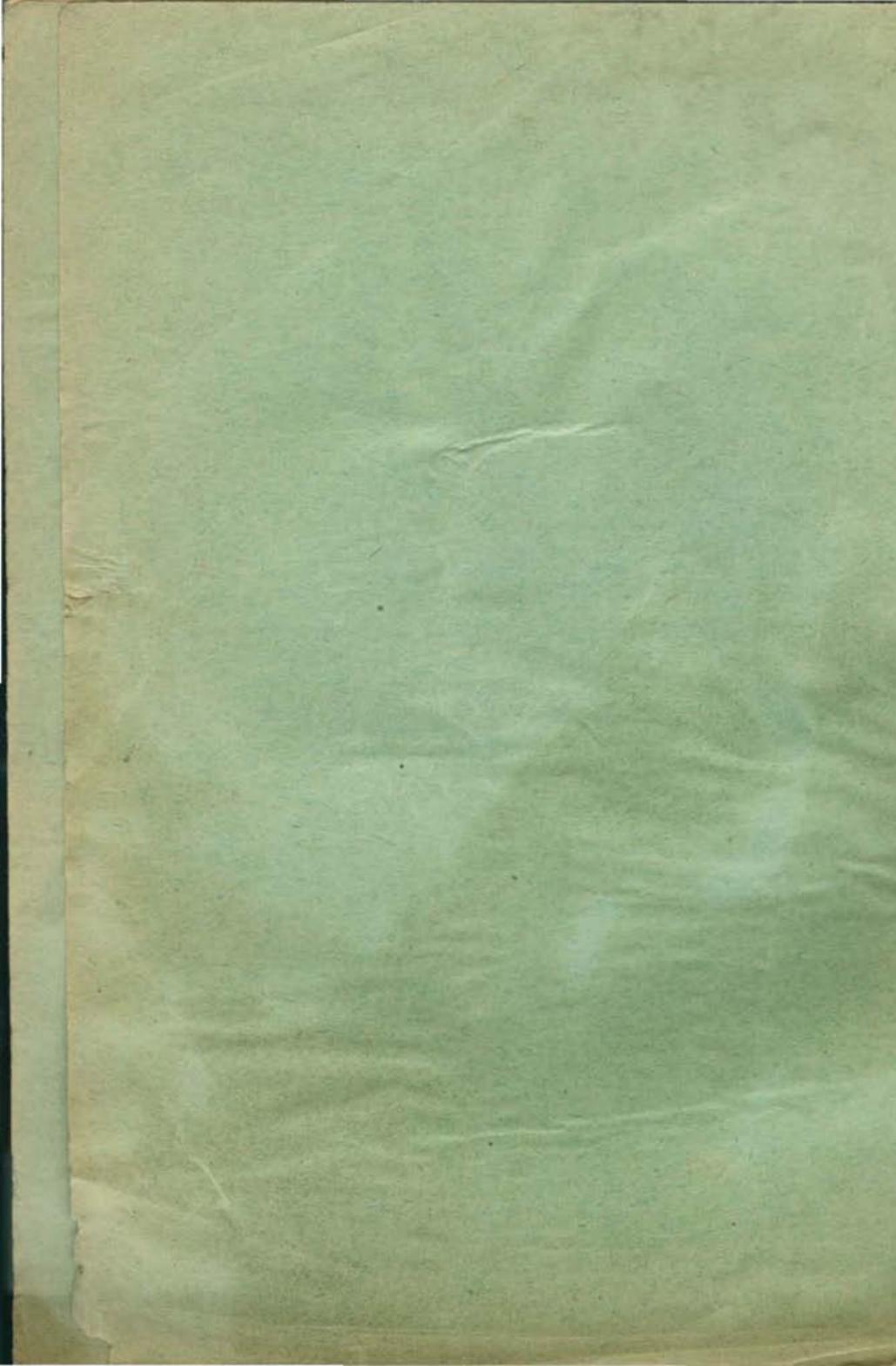
POR EL CAPITAN DEL MISMO

D. Rafael Martínez Albentosa



CASTELLÓN

Imp. del Regt.° Inf.° de Otumba n.° 49



IMPORTANCIA POLÍTICO-MILITAR

de Morella en el pasado y en el presente

Conferencia leida en la de Oficiales
del Regimiento Infantería de Otumba núm. 49

el dia 15 de Diciembre de 1904

POR EL CAPITAN DEL MISMO

D. Rafael Martínez Albentosa

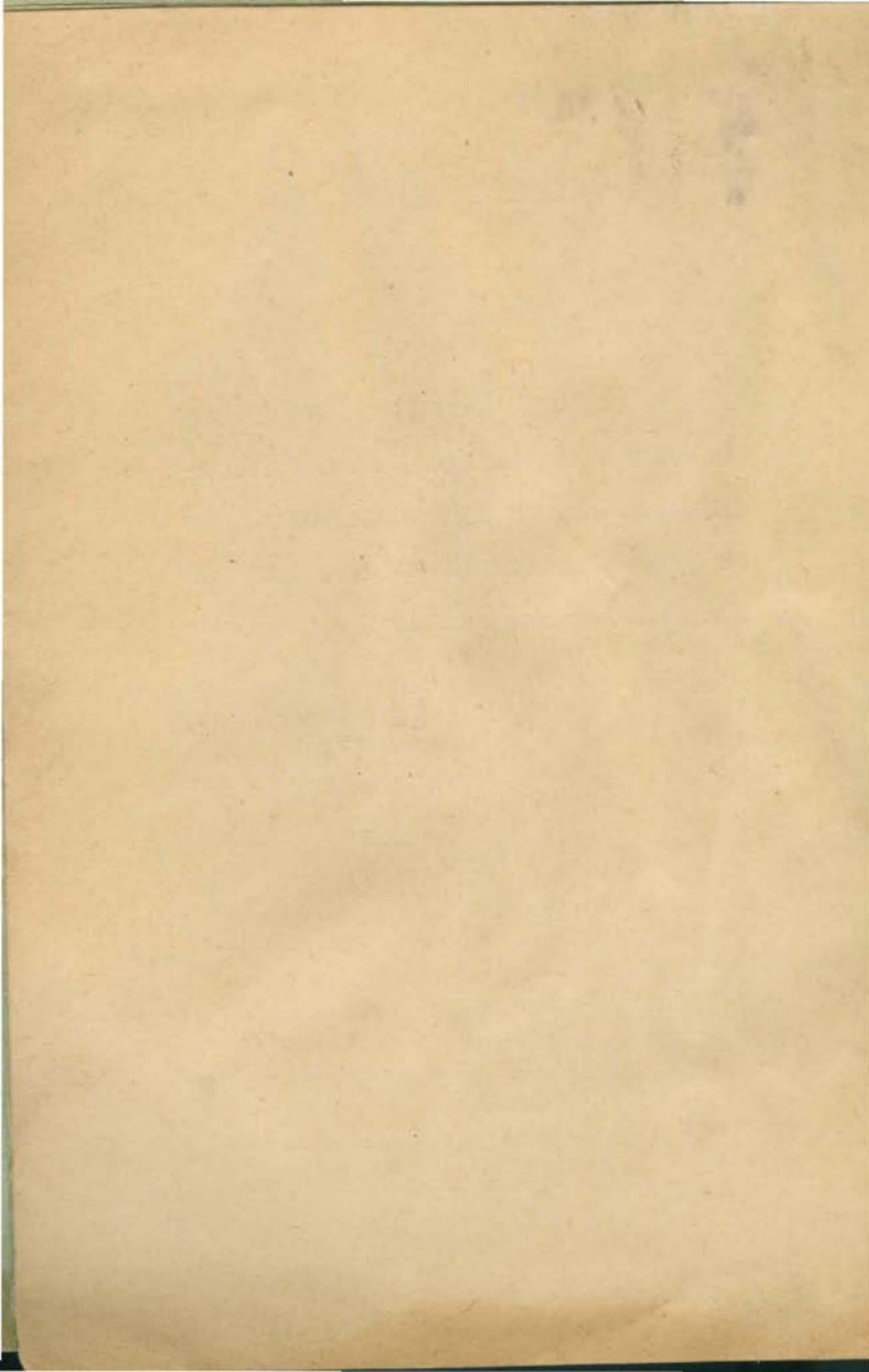


CASTELLÓN

Imp. del Regt.° Inf.° de Otumba n.° 49

*Al insigne Jurisconsulto é ilus-
tre escritor militar D. Federico Ma-
dariaga, dedica este modesto trabajo
en prueba del cariño que le profesa su
afectísimo y subordinado,*

El Autor.



Importancia político militar
de *Morella* en el pasado y en el presente

LEMA

Exercitus labore proficit,
otio concenescit.

Vejecio.

Exórdio

Al aceptar la invitación que me hizo nuestro ilustrado Coronel D. Francisco Martín Arrúe, de dirigiros la palabra tomando parte en las conferencias que bajo su competente dirección tenemos; indudablemente no medí bien mis fuerzas, ni pensé en la carga que sobre mí echaba y á decir verdad temo mucho defraudar vuestras esperanzas.

No pues, por seguir costumbre inveterada

y por alarde de falsa modestia, que en concepción á nada conduce, comienzo por suplicar benevolencia á los cultos y discretos compañeros de armas que me escuchan, sino convencido de que verdaderamente lo necesito, para que disculpéis las innumerables faltas que observaréis en estas desaliñadas cuartillas, debidas á mi carencia completa de dotes literarias.

Amante del fondo más que de la forma en los escritos y acostumbrado á la claridad y concisión propios del lenguaje militar, no esperéis que adorne mi trabajo, con las galas retóricas, propias de plumas mejor cortadas que la mía, pues me daré por satisfecho y consideraré cumplido mi cometido, si logro dar forma expositiva á los datos que sobre esta región recogí, durante las maniobras efectuadas en Abril de 1902 y á los que posteriormente he obtenido durante mi permanencia en la capital del Maestrazgo.

Guarnecen lo el Regimiento de Otumba desde tiempo inmemorial la ciudad de Castellón, teniendo constantemente, destacadas una ó dos compañías en Morella y siendo ésta la única fuerza del ejército que existe en la provincia (aparte de los cortos destacamentos de guardia civil y carabineros que requieren su servicio) dicho se está que es el primero que

está llamado á intervenir caso de que las contingencias de una campaña, lleven á esta región, los sucesos de una guerra ó amague en ella un levantamiento de armas á favor del Pretendiente.

No cumpliríamos nuestro deber como militares ni llenaríamos á conciencia nuestro cometido sino conociéramos á fondo el terreno en donde debemos operar, pues de continuo nos veríamos obligados á marchar á ciegas ó á merced de los guías, en un país que debiéramos quizá considerar como enemigo y en donde no contáramos con el apoyo de sus habitantes, que más que auxiliares, serían una rémora para la consecución en nuestros propósitos.

Tales són las causas que me inducen á ocuparme en la presente conferencia de la importancia político-militar de Morella en el pasado y en el presente; dando antes de entrar de lleno en este asunto y como íntimamente relacionado con él, algunos antecedentes relativos al Maestrazgo, del que se ha considerado, constantemente Morella como su capital.

PRIMERA PARTE

Breves consideraciones sobre el Maestrazgo en general

E. Maestrazgo; nombre que nos recuerda la

bravura de los montaraces, beribraces en lucha continua contra romanos y cartagineses, ó la tenacidad y tesón de los moros habitantes del castillo Garlingot (Castellfort) en la época de la reconquista; primer jalón de esa grandiosa epopeya que terminó con la sumisión de la ciudad de Ceit abu-Zeit y centinela avanzado contra las incursiones de los moriscos en épocas posteriores; nombre tristemente célebre en la historia de nuestras contiendas civiles, de las que indudablemente ha sido una de sus páginas más sangrientas; nombre que evoca en nuestra mente, los asesinatos de Villafranca, los fusilamientos de Villamalefa, las mazmorras del Forcall y Morella y las torturas de Benifasá en donde perecieron de inanición la mayoría de los prisioneros hechos en la rota de Maella á la destruída división del malogrado Pardiñas; nombre inseparable del «Tigre del Maestrazgo» (D. Ramón Cabrera) de ese insigne caudillo del Pretendiente que supo hacer de él, una inmensa fortaleza en la que imperó cual Barón feudal en los tiempos medievales y contra la que se estrelló la pericia del entendido general Oraa honra del ejército español; nombre en fin que evoca en nuestra mente un pasado de grandezas cuando leemos la parte activa que tomó contra las germanías, conquistando para su capital los apelativos de

leal, fiel y prudente con que la premió el emperador Carlos V en recompensa de sus servicios.

Recibe en la actualidad tal denominación una ancha zona de terreno áspero y quebrado, accidentado, por tal multitud de sierras, muelas, mesetas, contrafuertes y espolones que forman un laberinto tal del que humanamente parece imposible pueda salirse una vez internados en él.

Limitan estas estribaciones del antiguo Húbeda, al Norte el Ebro, al Sur el río Mijares, al Oeste el Guadalope y al Este los comienzos del golfo de Valencia, en el espacio comprendido entre la desembocadura de los dos primeros ríos antes mencionados.

Constituyen el sistema orográfico de esta región un ramal de la cordillera Ibérica que partiendo de la muela de San Juan, diríjese al Este con la denominación de Sierra de Albarracín y cruzando el Alfambra y los comienzos del Guadalope se interna en el Maestrazgo, con los nombres de Gudar y Mosqueruela con los que llega al pueblo de Ares, donde deprimiéndose bruscamente deja entre ambos un pequeño coll ó puerto. Pasado dicho pueblo, cambia bruscamente de dirección (muela de Ares 1.131 metros sobre el nivel del mar) encaminándose al N. E. y recibiendo el nombre

de montes de Querol, cruza la carretera general de Aragón, donde dividiéndose y subdividiéndose, escárpase más y más el terreno que recorren, cruza la tinenza de Benifasá y termina á la inmediación de la desembocadura del Ebro con la denominación de Puertos de Beceite en donde se encuentra el pico de Encanadá (1 393 metros sobre el nivel del mar) divisorio entre las provincias de Teruel, Tarragona y Castellón.

Los espolones que destaca esta sierra, reciben por su contestura especial, la denominación de muelas y vienen á ser á modo de unos troncos de pirámide inaccesibles por casi todos sus puntos y unidos á aquélla por unos lomos de poca altura con relación al conjunto. Los principales son las muelas de Encamarás, de la Garumba, de Liberio de Todolella y la de Chert, donde existen algunos restos de murallas que suponen los eruditos ser obra de los primitivos aborigeves.

Si desde la Plana de Castellón ó del llano de Cabanes intentamos penetrar en esta montañosa zona, pronto se limita nuestro horizonte y la confusión y el desorden, en la contextura del suelo, serán nuestro inseparable compañero; las sierras se accidentan más y más, los montículos aumentan en elevación y las pendientes se convierten en escarpados, viéndo-

nos obligados á caminar por el cauce seco, de profundos barrancos ó por las cumbres de las divisorias, únicas vías que por lo regular cruzan estas accidentadas regiones y por las cuales pueden transitar tan solo los habitantes y mulos del país.

Si la fatiga nos obliga á detenernos un momento y examinamos el terreno que se extiende á nuestra vista; vemos por doquier cortaduras á pico de 100 á 200 metros; que por su conformación especial, parecen ser las almenas de ciclópeas murallas, construidas por una generación de gigantes; mas allá, descubrimos, pequeñas líneas de acantilados, que alternando con tierras sueltas, parecen trincheras escalonadas, ocupadas por invisibles enemigos que tratan de impedir nuestra marcha y el acceso á las alturas; más adelante descubrimos rápidas cuevas, sobre las que se asientan enormes cantos rodados, sostenidos tan solo por un milagro de equilibrio y que contemplamos, inquietos, pues parecen esperar nuestro paso, para precipitarse sobre nosotros, castigando así nuestra osadía por penetrar en aquellas soledades. Si proseguimos la marcha y logramos escalar la cumbre de alguno de estos gigantes de piedra que parecen desafiarse el furor de los elementos, cesa nuestra inquietud, por vernos á salvo de todo peligro y contemplamos asom-

brados la grandeza y magnificencia del paisaje que á nuestra vista se presenta, viendo humilladas á nuestras plantas aquellas inmensas moles, que con tan continuados riesgos nos amenazaban en nuestra marcha.

La época de formación de este macizo inmenso, es relativamente moderna y pertenece al ayer de la geología, pues aunque originaria de tiempos mucho anteriores á la edad de piedra, no aparecen en él, las rocas graníticas de formación primitiva, que acusan un origen igneo; en esta época debieron estos terrenos estar completamente sumergidos en el pié'ago inmenso, donde indudablemente se depositarían los materiales acarreados por los diluvios sucesivos que cayeron sobre la superficie de la tierra, como consecuencia de la evaporación y licuefacción sucesivas, de las inmensas cantidades de agua en estado líquido y gaseoso en ella existente.

Más tarde y en virtud de una de esas reacciones que se forman en ese laboratorio inmenso, constituido por el fuego igneo central y como resultado de la fuerza expansional de los gases en él existentes, elevarían bruscamente este suelo, surgiendo del seno de las aguas esta masa inmensa de terreno jurásico cretáceo que forma el Maestrazgo.

Testimonio son de lo expuesto la multitud de

fósiles marítimos de que se halla sembrado este suelo, los inmensos cantos rodados que aparecen en algunas montañas (Peñacortada y Rocas de Masmunt) la disposición del terreno en capas de sedimento (Barranco del Pardo) y las grandes rocas que observamos á veces (Torre de arcas) formadas por la reunión de pequeños cantos rodados de variadas formas y dimensiones, unidos entre sí por una argamasa de barro y para cuya constitución son necesarios el reposo absoluto y la existencia de un molde donde se depositen estos estajos.

Aunque este país generalmente es rico en aguas, pocas líneas fluviales le cruzan y aún éstas de escasa importancia; el sistema hidrográfico lo componen en general, cauces secos de profundos barrancos, por los que, en épocas de lluvias, corren tumultuosas las aguas que descienden de las vertientes, arrastrando con su irresistible fuerza, enormes piedras que trasladan á veces á largas distancias. Como líneas fluviales constantes podemos mencionar en la vertiente N. el Bergantes al que afluyen el Calder, el Cinctorres, el Cantavieja, el Matavaña y el Monroyo; en la vertiente E. el Cenía, el Corces y el Cerbol y al S. no existe ninguno que consideremos digno de mención, siendo todos los riachulos y barrancos que la forman, afluentes de la rambla Carbonera ó de la Viuda.

Dicho terreno como es de suponer, no se presta á ningún género de cultivo, á causa de la aspereza, aridez y falta de tierra, unido á la baja temperatura, que en los inviernos reina, por cuyo motivo, los pueblos, generalmente miseros, hállanse faltos de la vitalidad propia de aquellos en que se explota alguna industria, ó la tierra es rica y la agricultura se halle en estado floreciente.

Cultívase aunque en corta extensión el trigo y la vid; juntamente con la patata, que es la que verdaderamente se ha aclimatado y cuya recolección es para los habitantes de capital importancia por haber librado con frecuencia de terribles hambres al Maestrazgo.

Los pueblos arrastran una vida anémica, tendiendo, constantemente á disminuir á consecuencia de la carencia de terrenos laborables, el poco rendimiento de las tierras, la carencia completa de industrias y el escaso valor de los jornales.

Fauna.—Entre los cuadrúpedos que viven en los bosques y malezas del Maestrazgo podemos citar el lobo, que tiende á desaparecer; la garduña Yeclinos, zorras, ginetas, gatos de la selva, (tarda) la comadreja, (mustela) el tejón (furó) y otros. En otro tiempo hubo, javalíes y corzos, ahora apenas se encuentran y estos proceden de los puertos de Beceite.

Aves.—El buitre, el águila, el milano, el gavilán y el alcón. Entre los nocturnos son dignos de mención el buho, el gran duque, la lechuza y el mochuelo. Entre los omnívoros merecen citarse el cuervo, la garza, el papafigos y el picot. Entre los del género mirlo figuran, éste, el negro, el del pico amarillo y el tordo; también existen, el gilgero, el pardiillo y el verderillo; en los prados la cogujada, los ruiñones y la lavandera. Lo que abunda verdaderamente empleándose como artículo de comercio y exportándose en gran cantidad son: la perdiz, la liebre y el conejo.

R-ptiles —Culebras de gran tamaño, dragones, lagartos, escorpiones, víboras con las que hasta principio del pasado siglo se comerciaba en Villafranca y Castellfort, para extraer la parte venenosa para la triaca magna.

Botánica.—Los frutales que resisten el frío, tales como el nogal, cerezo y almendro. En el Bergantes peras, nísperos, albaricoques, manzanas, uvas y excelentes hortalizas como lechuga, escarola, calabaza, pepino, col, guisantes y judías.

Comunicaciones.—Como es de suponer son en esta región en extremo rarísimas y en general acusan un estado deplorable; por excepción podemos mencionar fuera de esta regla, la carretera de tercer orden que partiendo de Cas-

tellón conduce á Morella y á Zaragoza y alguno que otro camino carretera, y caminos de herradura que vense obligados á marchar por el lecho de los barrancos ó por las lomas de las montañas.

La dificultad de las comunicaciones y lo precario de la vida que llevan los naturales, ha contribuido, poderosamente en su organización fisiológica é intelectual; en lo físico son de mediana estatura, enjutos de carnes, fuertes, ágiles y duros para la fatiga; siendo en tal concepto excelentes soldados; En lo moral, son retraídos, desconfiados, religiosos, apegados á sus antiguos usos, sufridos, astutos pacientes y audaces, lo cual explica, hayan surgido del Maestrazgo en nuestras contiendas civiles esa pléyade de guerrilleros, que tan bien ha sabido sacrificarse en pró de sus ideales,

De lo espuesto se desprende; que existiendo en el Maestrazgo posiciones de fortaleza sin igual enclavados en el interior de terrenos sumamente quebrados, escesivamente pobres y con escasas y deficientes vías de comunicación, su defensa sería fácil y poco trabajosa, si se contara con el apoyo de los naturales del país y su dominio imprescendible para el que pretenda dominar en el país; tal explica el que Morella, Ares, Castellfort, y Cantavieja, hayan sido considerados constantemente como llave,

del Maestrazgo y su posesión, disputada con encarnizamiento, por los defensores de Isabel y Carlos.

SEGUNDA PARTE

Antecedentes relativos á la ciudad de Morella en el pasado y en el presente

En el centro de la zona montañosa que hemos detallado, á media ladera de una de esas innumerables muelas citadas y coronado por un escarpado de rocas en las que se asienta el castillo que defiende la población, se encuentra la ciudad de Morella, el pueblo de los hijos Ceit abe Zeit y la Estella del Maestrazgo como la llaman generalmente los partidarios que tiene el Pretendiente en esta Región.

Limitanla al S. el Bergantes y al E. y O. los históricos barrancos de la Finella y del Tiu formando un foso que defienden el poblado aumentando así su fortaleza.

Su término se halla rodeado por los de Ares del Mestre y Villafranca del Cid al S., Vallivona al E. y Forcall y Cinctorres al O.

Desde la época de la reconquista está esta ciudad amurallada, aunque en el transcurso del tiempo, su trazado ha sufrido importantes modificaciones tendiendo todas á aumentar

sus defensas. El caserío encerrado dentro de dicho recinto, es en general de moderna construcción. Las calles, escepto un corto número de ellas son anchas regularmente empedradas; son pendientes é irregulares. La casa consistorial es un edificio construido á principios del siglo XVIII.

La iglesia pertenece á la arquitectura gótica por su estilo; y su construcción data del siglo XIII. El Hospital, reúne todas las condiciones de tal. Proseguir la descripción de la población sería extender considerablemente nuestra labor, sin objeto alguno.

Agricultura, industria y comercio.—Siendo el terreno como hemos dicho excesivamente quebrado y por ende poco apto al cultivo, unido á la dificultad del aprovechamiento de las escasas aguas que existen en las inmediaciones de la población y á la escasa cultura de los habitantes del país, que siguen para las labores agrícolas los procedimientos primitivos; hace que no produzca el terreno los rendimientos que debiera.

Los pastos son abundantes y excelentes manteniéndose con ellos gran número de cabezas de ganado, especialmente del lanar, abundando además la caza de pelo y pluma. Aunque la principal ocupación de los habitantes es el cultivo del campo, cuenta la población

además con fábricas de curtidos, harinas, tejidos, jabones. La fabricación de mantas y fajas en la que se ha distinguido tiempo ha la industria Morellana, hállase en estado de completa decadencia y tiende á desaparecer con el continuo establecimiento de máquinas movidas á vapor destinadas á dicho objeto. Para terminar la descripción de esta ciudad y de los medios con que cuenta, daremos algunos datos, relativos al castillo. Este es fuerte por naturaleza, pues no es otra cosa que un elevado peñón de dos cuerpos que se levanta, sobre una montaña conica. Su primera plaza la forma una roca, casi circular de unos 18 metros de elevación con algunos picos salientes, la segunda es un grueso á manera de pezón de unos 12 metros de altura que corona la fortaleza. Las obras de fábrica, han sufrido mil alteraciones en el transcurso del tiempo. En el siglo XV estaba rodeado de torres y torreones de base cuadrilátera y hasta principios del siglo XVIII que un rayo inflamó el polvorín que se hallaba en su parte E. se conservaban diferentes torres que servían de almacenes y cuarteles. La célebre torre Celosía se derrumbó en Octubre 1813, á los repetidos disparos de una batería colocada en el Carraixet. Hoy apenas queda otro torreón que el de la Pardala, que sirvió de estrecha carcel á una desgraciada mujer que

murió víctima en la guerra de la independencia.

En su actual estado, si no amenaza ruina está bastante descuidado y comienzan á desmoronarse algunos pretils y troneras. Para subir á su cumbre se ha de atravesar la falda en su parte S. defendida por un camino cubierto partido por un bastión y con garitas para la fusilería; al llegar cerca del muro se encuentra un cuerpo de guardia ruinoso y la célebre puerta Ferrisa. Siguese por una pendiente áspera y pedregosa y formando Zig-zag se encuentra la puerta del castillo que mira al E. que es un cuerpo de guardia, con bóveda de arco rebajado y rellena de argamasa y casquijo capaz de resistir el peso de las bombas en su descenso. En las dos puertas se conserva el anagrama de D. Carlos como obra de los que se apellidaban sus defensores; al entrar en la primera plaza se hallan cuarteles, almacenes pabellones, y otras casamatas para tahonas y talleres militares todos ellos en ruinoso estado é inservibles, á la izquierda y siguiendo todo el recinto, diferentes troneras de fusilería con tierra apretada á pisón: en sus plataformas ya no se ven cureñas, ni cañones, ni balas ó bombas, se ha desmontado todo reduciéndolo á una fortaleza despreciable.

Para subir á la segunda plaza, se eleva una

rampa que termina en escalinata. Durante la última guerra civil se partió, abriendo un foso y franqueando el paso por un puente levadizo.

Esta última plaza tendrá como unos 60 metros por 45 y hay local bastante para dos compañías y un pabellón para oficiales que se construyó en 1859 y que apenas ha servido sino para cárcel al general Ortega cuando en Abril de 1860, respiró algunas horas en Morella para marchar á Tortosa y escuchar su sentencia de muerte.

Importancia político-militar de Morella.— Enclavada en el corazón del Maestrazgo y fuerte por su situación y las defensas que le ha añadido el arte, rodeado de pueblos míseros y de escasa población, que no han recibido más luz del exterior que la extendida por la ciudad, y asentada por fin en un punto en que las vías de comunicación son escasísimas, y acaballo sobre la carretera de Aragón, única que en toda la región se le puede dar el nombre de tal; dicho se está que ha ejercido constantemente su dominio sobre los pueblos inmediatos, ya por su cultura é industria relativa, ya por su fortaleza, sobre todo en las épocas pasadas en que el derecho de la fuerza, se sobreponía á la fuerza del derecho.

Si registramos su historia la veremos desde su más remota antigüedad, ejerciendo su in-

fluencia bienhechora ó su poder dominante sobre los pueblos inmediatos, imponiéndose las más de las veces, bien por la fuerza, bien por la sensatez de sus consejos y sus decisiones, sirviendo con frecuencia de punto de refugio en épocas anteriores contra las incursiones de toda clase de enemigo que se ha pretendido enseñorear de este suelo.

Prescindiendo fuera la antigua Bisgargis señalada por Ptolomeo y cuya situación parece corresponder más bien al pueblo de Forcall, ya la vemos tomar parte activísima, en nuestras primeras épocas históricas; ella sirvió de cuna á los antiguos beribraces, siempre en lucha continua contra romanos y cartigineses á quienes infringieron serios descabros.

Al decir del canónigo Cortés y del historiador morellano Segura Barreda, á su inmediación parece ser se dió la batalla de Helice ó Velice que costó la vida á Almirar-Barca al intentar en su retirada, atravesar un río que se supone fuera el Bergantes á la inmediación de Castro Alta (Morella).

Escolano hace á Judibil regulo de Morella y tierras del Maestrazgo donde lucharon contra Gona Scipión hasta que derrotados por éste se vieron obligados á acogerse á indulto. También y con la denominación de Castro Allia, tomó parte activísima en las guerras de

Sertorio, sirviéndole con frecuencia para establecer en ella sus cuarteles de invierno.

Si de esta época histórica, envuelta toda ella en nebulosidades, nos trasladamos á la época de la reconquista, las siguientes páginas que copiamos de la crónica de D. Jaime y á las que adicionamos algunos datos relativos á la conquista por D. Blasco de Alagón, nos manifestarán claramente la importancia que en dicha época se le concedía á dicha ciudad.

Decidida por Jaime I de Aragón, la conquista del reino Valenciano, penetra en el Maestrazgo D. Blasco de Alagón con intento de apoderarse de Morella, empresa considerada como imposible, pero que no temen emprender los caballeros de D. Blasco que saben que no hay obstáculo que les detenga, ni fuerza humana que les resista. Llegado el caudillo Aragonés á la vista de la ciudad y cuando se preparaba á intimar la rendición, preséntase como emisarios los hijos de Ceit-abu-Zit quienes le proponen la entrega de la plaza y castillo.

Pactadas las condiciones embóscase don Blasco con parte de su gente en el barranco de la Pinella esperando la señal convenida con los del interior que bien poco se hacen esperar, apareciendo una luz en el castillo; avanzando entonces el aragonés hasta la puerta Ferrisa, donde le esperan los Infantes. Desde aquel instante la toma del castillo es un hecho, pues

penetrando los aragoneses en él, acuchillan á la desprevenida guarnición, que ni aun defenderse pueden de tan subita y brusca acometida y la meznada de Alcañiz hace tremolar bien pronto, sus pendones en la torre Celoquia. Conquistado el Castiilo, rindióse al día siguiente la población.

Noticioso D. Jaime del triunfo de su mayordomo y temeroso que desde Morella, no le prestara el debido acatamiento, parte D. Jaime sigilosamente desde Ares donde se encontraba, emboscándose en las rocas del Puig inmediatas á la población con intento de apoderarse de D. Blasco, lo que consigue á los tres días de espera (9 de Enero de 1232).

Llevado á su presencia, he aquí como relata el monarca aragonés en sus crónicas dicha confidencia: «Salidos todos menos él nos dijo. »¿Señor que quereis? Y nos le digimos: Os diremos que sois D. Blasco y sois mi mayordomo y hombre á quien mucho hemos amado y beneficiado y que teneis tierra por nos, y que Dios según me habeis enviado á decir, os ha dado este lugar, y *este lugar es tan fuerte y tan nombrado, que si bien merecéis vos cuanto bien tengais, este lugar no corresponde á hombre alguno en el mundo mas que á un Rey*; por lo cual os rogamos por la naturaleza que teneis con vos, y por el bien que os

»habemos hecho que reconozcáis el castillo
»como nuestro. Y dijo él: Señor ¿no recordáis
»la carta puebla que nos habéis otorgado? Y
»digimos: Sí la recordamos: Dice la carta, que
»si ganáis algo de los moros, sea vuestro. Y
»dijo él: Señor así es. Y digimos: D. Blasco sa-
»béis vos, que esta presa no os corresponde
»por la razón *de que es un castillo que vale*
»*tanto como un condado con sus pertenencias*
»y lo que os toca hacer es, puesto que Dios os
»ha dado tan buen lugar, me lo entreguéis y
»que yo os haga tanto bien que conozcan todos
»el servicio que me habéis prestado. Y salió
»con cuatro caballeros que estaban aparte y
»volvió cuando lo hubo pensado y nos dijo:
»Señor: ¿Queréis resueltamente tener á Mo-
»rella? Y le digimos: Bien podeis entender que
»la necesitamos y que á vos os conviene lo
»que os he propuesto. Y dijo él: Puesto que
»veo vuestra resolución de tenerla, plácese
»que sea vuestra y una cosa os ruego: que
»pues queréis tener á Morella razón es que
»habiéndosla entregado yo, la tenga por vos,
»mejor que cualquiera otro varón del reino y
»siendo así vamos ante D. Pedro Fernández
»D. Atorrello y Ceid abu-Zeit y sepan que por
»nos la tenéis.»

De este modo terminó el incidente quedando desde este instante Morella agregada á la corona de Aragón.

En la guerra de las Germanías también tomó parte activísima, logrando con su decisión, contener los progresos del partido popular en el país y sirviendo de base de operaciones, contra aquellos por cuyo motivo en carta-gracia firmada en Aquisgram con fecha 22 Octubre 1520 se le concedió los títulos de *fiel, Fuerte y Prudente* con que honra su escudo.

Demostrada con los anteriores datos la importancia que Morella ha tenido durante toda la edad moderna pasemos á ocuparnos de su valor en la época contemporánea, quizás la más azarosa de su historia y donde se demuestra más palpablemente la hegemonía que logró gozar en el Maestrazgo.

Desde los comienzos de la guerra civil y en tanto que no logró enseñorearse Cabrera en esta Zona, sirvió de operaciones de centro de aprovisionamiento y municiones, de punto de reposo, de hospital etc. etc. á las fuerzas que operaban contra el caudillo Tortosino.

Estrechamente bloqueada por éste desde principios del 37 que mostró con ello decidido empeño por poseerla, costó cada vez que fué necesario abastecerla ganar una batalla al enemigo el cual logró por fin posesionarse el 25 de Enero de 1838 por medio de un audaz golpe de mano.

Que su posesión era de trascendental impor-

tancia para ambos contendientes durante la guerra civil, muéstranlo el siguiente relato histórico debido á la pluma del insigne vate valenciano D. Teodoro Llorente.

«Llegada la primavera de 1838 propone Oraa al gobierno como único medio de dominar la insurrección tomar á Morella y conseguido esto elegirla como base de operaciones desde donde caería sobre los diversos puntos del perimetro ocupado por el enemigo; aprobado su plan, dedicóse este incansable y entendido general á la organización de la expedición que tan acerbas críticas le valieron más tarde, de esos eruditos á la violeta que creen que el Dios éxito ha de ser el resultado de todas sus empresas bien combinadas, sin tener en cuenta que Napoleón también tuvo su Waterloo y que con frecuencia un inesperado Mont Sain Jean, hace fracasar los planes mejor combinados y las concepciones más grandiosas.

«La Nación y la Europa entera, esperaban el resultado de la jornada, de la que pendían los sucesos de la guerra toda.

«El 24 de Julio parten simultáneamente de Alcañiz, Teruel y Castellón y al mando respectivamente de los generales San Miguel, Oraa y Borso las columnas que deben sitiar la plaza enemiga las cuales toman posición en los alrededores en cumplimiento de las órdenes recibidas el día 29 de Julio.

»Mandaba la guarnición, compuesta de
»1.400 hombres el conde Negris; Cabrera con
»3.000 corría por las cercanías hostilizando sin
»cesar las fuerzas sitiadoras y entrando repe-
»tidas veces en la población.

»Veinte y tres batallones de Infantería, doce
»escuadrones y veinte y cinco piezas de batir,
»penetraron en el Maestrazgo como enorme
»culebra, arrastrándose y retorciéndose por
»entre aquellas fragosidades.

»Fama de estratégico tenía aquel general
»però se estrelló ante esta fortaleza. Aun ve-
»réis las señales de la brecha que abrieron sus
»cañones en la muralla de la ciudad; aun os
»horripilará el relato de aquel asalto titánico
»ea el que encontraron al penetrar por la bre-
»cha un segundo muro de fuego y llamas ante
»el cual tuvieron que retroceder, viéndose,
»obligados por este fracaso á pronunciarse en
»retirada el ejército sitiador.

»La defensa valió á Cabrera el título de con-
»de de Morella, en cambio á Oraa, á pesar de
»sus relevantes dotes y de que el fracaso no
»fué debido á ineptitud, se le destituyó del
»mando y se le formó expediente.»

Durante la segunda guerra civil su impor-
tancia no disminuyó en lo más mínimo no
consiguiendo los carlistas á pesar de sus es-
fuerzos apoderarse de la población, siendo esta

la causa por la cual no llegaron á obtener los partidarios del Pretendiente una verdadera preponderancia en el país y establecerse sólidamente, viéndose las facciones obligadas de continuo á rehuir todo encuentro con el enemigo y sin tener punto alguno de verdadera importancia que pudiera servirles de base de operaciones para ulteriores empresas.

A partir de esta época Morella ha perdido y pierde á diario su valor, conservando tan solo alguna parte de su movimiento inicial y viéndose en todos los ramos, síntomas de decadencia á pesar del esfuerzo de sus moradores por conservar algunas partículas de su pasado esplendor.

En lo religioso no parece ser su Iglesia la agregada á la de San Juan de Letran de Roma, ni la ciudad que albergó al papa Luna el promotor del cisma de occidente.

La arciprestal va en decadencia continua los arcos de la Iglesia han hecho movimiento, los sectores, que antes estuvieron cubiertos de cristales de colores, por donde daban paso á la luz, aparecen tapiados, las figuras que adornan la fachada apenas se sabe lo que son y los dorados del altar mayor, están totalmente ennegrecidos.

En lo militar, una revista que hagamos á los cuarteles y al castillo nos mostrarán el valor

que en la actualidad se concede á ambos edificios; todo son ruinas y no parece ser la ciudad tan codiciada y cuya posesión fué tan disputada.

Tan solo quizá, si los sucesos de una guerra civil se desarrollaron en este suelo; volvería y por corto tiempo á una vida ficticia que recordara su pérdida hegemonia.

En lo industrial diremos lo propio; la aparición de los telares mecánicos, con los que no pueden competir los braceros morellanos les conducirá indudablemente ó á la miseria ó á la emigración.

Reasumiendo lo espuesto y en conclusión: De ella pudiéramos decir lo que de las antiguas civilizaciones; reposa en paz, pues has cumplido con creces tu misión social y política. Tu vida será en adelante vegetativa y te extinguirás del mismo modo que una lámpara falta de combustible.

HE DICHO.

